

En ocasiones, no llegamos a comprender el comportamiento depredador del ser humano en este perro mundo. De ahí, que cuando vemos basura acumulada en espacios naturales, pintadas en monumentos o cultura despreciada, se nos encoge el alma. Es imposible entender el por qué algunas personas tratan con tanto desprecio su propio patrimonio, porque lo único que consiguen con ello es destruirlo de forma gratuita y sin ningún sentido. Aunque la verdadera destrucción del patrimonio llega cuando hay intereses económicos de por medio, estos no respetan nada: arrasan con espacios naturales, destruyen monumentos, pisotean la cultura. Por eso, quiero hacer un llamamiento a los muleños y ciudadanía en general para que entre todos salvemos y cuidemos nuestro patrimonio, porque tenemos la obligación de legar a nuestros hijos lo que un día heredamos nosotros de nuestros ancestros.

En su día, la naturaleza fue generosa con nuestro pueblo al regalarnos bellos espacios naturales, bosques, ríos, fuentes y un clima excepcional para el disfrute de todos los muleños y visitantes. Pero todo este patrimonio natural ha ido languideciendo sin que nadie pusiera freno a esta barbarie. Parajes que se encontraban casi vírgenes hasta hace pocos años, el hombre, n'a en cuatro días, los ha transformando a su imagen y semejanza, es decir: un desastre. Por suerte, de vez en cuando surgen grupos de voluntarios que dedican su tiempo libre a recoger la basura que muchos irresponsables van dejando por todas partes. Mi más profundo reconocimiento para todas y todos.

Dentro de esta desidia humana, la zona más castigada por la agresividad del hombre ha sido, sobre todo, el pago del Arreaque y su entorno del río Mula. Este rincón que nos regala una bonita panorámica del pueblo y es camino de paso para el pantano y Fuente Caputa, en el último medio siglo se ha convertido en el centro de todas las inmundicias de los muleños. En una aciaga decisión tomada por el concejo de Mula hace algunos lustros, a la primitiva azarbe se le sumó el basurero, después sería la escombrera y la maloliente depuradora. Últimamente hay que añadir la "malograda" planta incineradora, la autovía, el polígono y el centro de residuos urbanos (ecoparque), y en medio de todo esto las lechugas, sólo falta una central nuclear. Por fortuna, desde hace algunos años este lugar dejó de ser el vertedero del pueblo. Pero este paraje del Arreaque y su entorno, testigo de nuestra historia antigua y cuna de los primeros muleños, merece mucho más. Por lo menos, limpiar de basura el cauce del río y la ladera, y en la zona de arriba emparejar el escombros acumulado.

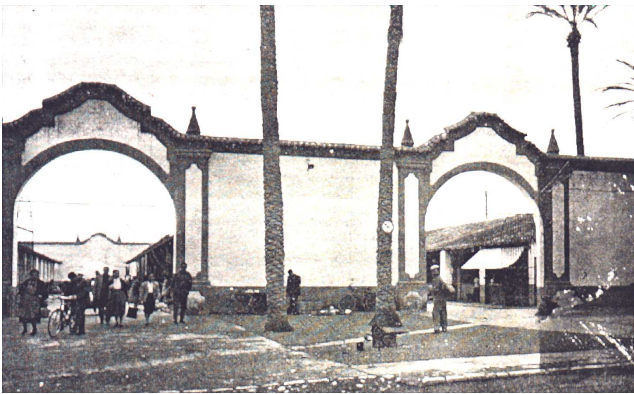
Echar tierra fértil y plantar pinos, la imagen del pueblo lo agradecerá.

Pero, uno de los rincones que más hay que cuidar y conservar es el de Fuente Caputa y Rambla Perea. Un paraje singular donde la naturaleza ha creado uno de los rincones más hermosos de la Región de Murcia. Hasta hace muy pocos años, este lugar se conservaba casi virgen, incluso adornado arquitectónicamente por el hombre. Hoy, todo esto se encuentra en un estado lamentable, el desprecio por la naturaleza de muchos visitantes ha convertido el lugar en un auténtico vertedero. Y es triste, muy triste ver como se degrada y arruina su entorno. Aunque sea una medida drástica, lo mejor para proteger este rincón y otros muchos, es labra los caminos y poner grandes rocas en medio para impedir el paso de vehículos y los que quieran visitarlos que caminen, que es sano. Por suerte, el extenso término de Mula (el séptimo de la región) nos permite disfrutar aún de interesantes parajes naturales, que mejor no mencionar aquí para preservar su estado natural. Incluso podemos contemplar esta hermosa olivera milenaria, cuyo tronco mide en su base más de diez metros de perímetro.



El legado monumental heredado de épocas pasadas no ha corrido mejor suerte. Unas pocas veces la necesidad y otras muchas la especulación urbanística, han convertido muchos edificios y obras emblemáticas en escombros, otros se han venido abajo ante la pasividad de los muleños. Naturalmente, esto no es de ahora, esto se remonta siglos atrás. Por recordar algunos de otros siglos, podemos mencionar las murallas y puertas de la ciudad derribadas para el ensanche del pueblo, la última puerta destruida fue en 1920. (1) También fueron desapareciendo durante los siglos XVIII y XIX los soportales (2) que había en la plaza del Ayuntamiento. Otros edificios serían reconvertidos.

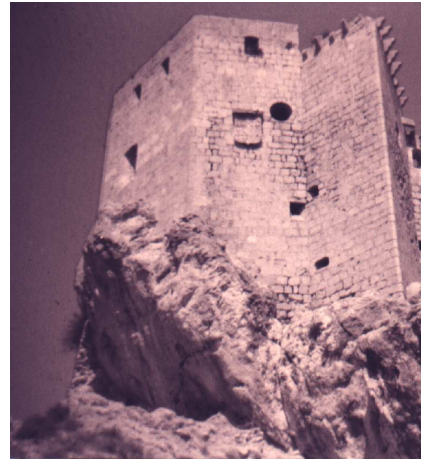
Probablemente, las décadas de los 60 y 70 del pasado siglo sean de las más aciagas para la arquitectura monumental de Mula. Los que peinamos canas, aún conservamos en la retina la imagen de muchos edificios importantes que fueron demolidos para construir carreteras, calles y pisos. Entre estos están: el acueducto de "La Canal" situado junto a la posada; la Estación de Ferrocarril y su complejo construido en la década de los veinte; la Plaza Toros edificada 1871,(1) y que en los años veinte pasó a ser posada para viajeros y recambio de caballos para los coches; el Cine de Verano de Iniesta construido en la década de los cuarenta corrió la misma suerte, hoy solar de los "nueve pisos"; numerosas casonas del casco antiguo; arcos en las calles como el de Barrancal-Acequia. También fue derrumbada la simbólica Plaza de Abastos construida en 1946 (3), en la foto podemos ver la entrada principal. (4) Cuando se levantó la actual, el entonces secretario del Ayuntamiento decía "que iba a ser el orgullo de nuestra ciudad" (5) Menos mal.



Pero dejemos a un lado los B.I.C. que ya no están y salvemos lo que nos queda que no es poco. Entre los edificios más necesitados está "La Sultana" situada junto al puente en el Río Mula. Otro que necesita una intervención de urgencia para salvar lo que queda es el palacio del Marqués de los Vélez, el edificio privado más antiguo de la ciudad y que se encuentra en estado ruinoso. También sería ideal la restauración definitiva del convento franciscano construido en 1574 y la reconstrucción de algún molino situado en el casco urbano.

El que necesita ayuda con urgencia es nuestro emblemático castillo. El estado de abandono en que se encuentra está propiciando los actos vandálicos de algunas personas. Las pintadas aparecen por doquier. El muro central de la nave de armas necesita ser consolidado antes de que sea demasiado tarde, ya que le están arrancando las piedras de sus entrañas con el consiguiente riesgo de derrumbe de la bóveda y terraza lo que dejaría la fortaleza en un estado ruinoso. La peña donde se asienta la proa del castillo también necesita ser consolidada, el peso de los muros del castillo ha abierto algunas grietas que amenazan peligro, por tanto, habría que levantar un

muro que consolide la cresta de esta peña, de lo contrario el castillo puede venirse abajo. Por último, decir que la fortaleza necesita protección y la mejor forma de dársela es poner una puerta y tirar abajo el puente de hormigón hasta que halla una resolución definitiva sobre su propiedad. Tan bien habría que reconstruir las murallas de la plaza de armas con sus almenas y torreones, el recinto amurallado conocido como albacar y los torreones situados dentro del casco urbano, esto no sería muy costoso para la imagen medieval que daría a la ciudad.



En cuanto, a la cultura muleña, tampoco anda muy boyante que digamos. El desinterés de la ciudadanía por la cultura en Mula es preocupante. La dificultad que encuentran la enorme mayoría de los muleños para participar de forma activa en el desarrollo cultural del pueblo ha favorecido esta situación. Faltan asociaciones que promuevan la participación de los muleños; falta una publicación que divulgue el acontecer cultural de los muleños, literatura, arte, arqueología, deporte, folclore, tradiciones, ocio... El conocimiento de nuestra historia también favorece el interés de los ciudadanos. Después de Cartagena y Lorca, Mula es de los pueblos con más historia de la Región, lo que pasa es que se ha divulgado poco y a veces, hasta mal contada. La elección que lleva a cabo la Concejalía de Cultura a la hora de publicar libros no propicia precisamente el conocimiento de nuestra historia, ya que son muy pocos los que tienen la "suerte" de ver sus obras publicadas. Tampoco vendría mal la edición de viejos libros escritos sobre Mula. En definitiva, hay que abrir el acceso a la cultura a todos los muleños, no sólo como observadores, también como creadores. 24 horas de futbito todos los fines de semana, no es suficiente.

FUENTES:

- (1) Historia de Mula y su Comarca. Antonio Sánchez Maurandi. Murcia 1956. Págs. 253, 313.
- (2) 1789, julio, 12. Acta Capitular. Archivo Municipal de Mula.
- (3) 1946-VII-28. Legajo 1094, A. M. de Mula. La antigua plaza tenía 2207 m² con 26 casetas laterales cubiertas y 30 casetas centrales sin cubrir, más una destinada a bar, otra a retén, otra a retretes y otra a veterinario.
- (4) Foto extraída de la revista EMPRESAS 1958. Diputación Provincial de Murcia
- (5) Programa Oficial de Fiestas de Mula. Mula 1976.